57ª Conferencia Anual
Octubre 6-9, 2019 | Chicago, Illinois

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Septiembre 2019 • e-Bulletin

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para Septiembre*

Señor Jesús,

A medida que comenzamos a cambiar
de los horarios de verano
a las demandas del otoño,
enséñanos a reconocerte,
y ayúdanos a seguirte
en medio de nuestra ocupada vida.

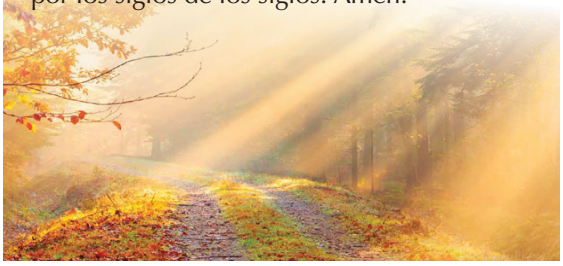
Abre las Escrituras
para que podamos conocerte,
verte, escucharte –
en las voces de nuestros amigos
y de nuestra familia,
en los ministerios de nuestra parroquia,
en la proclamación de la Palabra,
y en la Fracción del Pan.

Enséñanos a ser buenos corresponsables,
para que usemos tus dones sabiamente
y cuidemos de todos aquellos
que pones en nuestro camino.

Aliéntanos cuando estemos abrumados.
Fortalécenos, cuando sintamos miedo.
Desafía nuestra autocomplacencia.

Ayúdanos a hacer de esta estación
un tiempo de renovación espiritual,
esperanza,
y acción para proclamar el Evangelio
a través de nuestras palabras y obras.

Porque tuyos son el reino,
el poder y la gloria,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



Reunidos en Cristo: *El Poder de la Comunión Cristiana*

Por: Mary Ann Otto Ministro pastoral para el discipulado misionero, Parroquias de St. Mary and St. Joseph, Appleton, Wisconsin.

¿Ha considerado alguna vez la bendición de ser parte de una Iglesia global? Al acercarnos a la fecha de la conferencia internacional anual de ICSC en Chicago el próximo mes, me siento emocionada y agradecida por la oportunidad de reunirme con amigos y corresponsables en Cristo que acuden de todo el mundo. Sí, asistimos para escuchar oradores que nos inspiran y para capturar las últimas mejores prácticas de corresponsabilidad y llevarlas a nuestra diócesis o parroquia. Pero a diferencia de aquellos que asisten a las conferencias del mundo secular, nosotros tenemos el vínculo de nuestra identidad en Cristo y nuestro bautismo que nos lleva a una relación más profunda. No importa cómo identifiquemos "los confines de la tierra" en el siglo XXI, cuando reunamos en Chicago en octubre de este año, nos encontraremos cara a cara con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

El valor de la conferencia de ICSC es hermoso en muchos niveles, pero ninguno más importante que el de reunir el Cuerpo de Cristo de tantos y tan diversos lugares del mundo.

Las palabras de San Pablo en su carta a los Efesios suenan tan verdaderas (2:19):

Así, pues, ya no son extranjeros ni huéspedes, sino ciudadanos de la ciudad de los santos; ustedes son de la casa de Dios.

Esto es verdad no solamente en la vida parroquial sino cuando nos encontramos unos con otros en la conferencia ICSC. Creo que el Espíritu Santo está presente en el vibrante culto, en los excelentes presentadores, y está conectando de manera única a los participantes en una forma mucho más significativa que sólo el establecimiento de una red de contactos. Si,

Continúa en página 2

Continuación de página 1

nosotros intercambiamos tarjetas de presentación, grandes ideas y prácticas, pero también compartimos esperanzas y sueños de nuestros ministerios, parroquias, diócesis e Iglesia. A través de la maravilla de la tecnología, podemos conectarnos inmediatamente cuando es necesario. Nuestro compañerismo continúa durante todo el año hasta

que nos reunamos de nuevo en la conferencia del próximo año. Para mí, este es uno de los aspectos más impactantes de asistir a la conferencia de ICSC.

Al final, el valor de la conferencia de ICSC es hermoso en muchos niveles, pero ninguno más importante que el de reunir el Cuerpo de Cristo de tantos y tan diversos lugares del mundo. De alguna manera los participantes que necesitan encontrarse entre sí, se conectan. Si nosotros damos una mirada al inicio de nuestra Iglesia, estaba siendo corresponsabilizada a través de una poderosa fe y la construcción de relaciones en Jesucristo. Los primeros cristianos se apoyaron mutuamente en los ministerios y se acompañaron unos a otros en su jornada de fe. El hecho de que estas relaciones puedan existir a nivel global en nuestro tiempo es un verdadero don. Únase a nosotros en la conferencia ICSC 2019 y permita ser inspirado por la presencia de Cristo a su alrededor.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para Septiembre*

Beato Antoine Frédéric Ozanam

Durante las celebraciones de la Jornada Mundial de la Juventud en 1997 en Paris, San Juan Pablo II beatificó a Antoine Frédéric Ozanam en la Catedral de Notre Dame y lo proclamó modelo para todo el laicado católico. "No podría dar un mejor modelo a la juventud del mundo que este joven… ¡Muéstranos tus obras!"

El Beato Antoine-Frédéric Ozanam fue un erudito católico francés y defensor de la fe católica en un momento en el que ésta estaba sometida a graves desafíos en Francia a principios del Siglo XIX. Él fundó también la asociación católica de laicos dedicada a servir al necesitado, la cual fue conocida como la Sociedad de San Vicente de Paul.

Frédéric nació en Milán, Italia, en 1813, el quinto en una familia de 14 hijos. Al mostrar ser una promesa académica a temprana edad, sus padres lo impulsaron al estudio. Él estaba interesado en leyes, idiomas y filosofía, en 1831 asistió a la Sorbona, reconocida universidad parisina, para estudiar leyes. Fue aquí donde encontró hostilidad hacia el catolicismo. Publicó una obra corta respondiendo a esta hostilidad que atrajo la atención de escritores y políticos católicos franceses.

Los escritos de Frédéric enfatizaron la importancia de las contribuciones sociales de la Iglesia, sin embargo una conversación con otro estudiante lo perturbó: "Frédéric, acepto que la Iglesia haya hecho cosas por la gente en el pasado pero, ¿qué estás haciendo ahora? ¡Muéstranos tus obras!" Estas palabras hirieron tanto al joven Frédéric que decidió trabajar con los pobres. En 1833, con siete compañeros universitarios, estableció las bases de la Sociedad de San Vicente de Paul, honrando al gran santo que en otro tiempo dedicó su ministerio a los pobres de la ciudad de Paris. Tenía entonces 20 años.

En 1833, con siete compañeros universitarios, estableció las bases de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Frédéric obtuvo el título de Doctor en Leyes en 1836 y un Doctorado en Letras en 1839. Fue profesor en la universidad, y un tiempo, presidente de idiomas extranjeros. Sus conferencias en la Sorbona estaban entre las más populares ya que los estudiantes se congregaban para oír a este joven y vibrante orador.

En 1841 Frédéric contrajo matrimonio, tuvo una hija, y se dice que abrazó un entusiasmo juvenil por su matrimonio y su paternidad. Cada mes él observaría el aniversario de su boda con un obsequio cuidadosamente elegido, no obstante que fuera pequeño. Frédéric llevó el mismo amor familiar y atención a la creciente Sociedad, la cual se expandió en toda Francia y en otros países en un tiempo relativamente corto.

Él ganó una gran reputación como el principal crítico histórico y literario en el "nuevo" movimiento católico en Francia, y sus escritos populares a finales de la década de 1840 le ganaron una serie de premios de escritura francesa. Fue aclamado como un brillante promotor de la fe católica. Frédéric murió de tuberculosis a la edad de 40 años el 8 de septiembre de 1853. Hoy la Sociedad suma cerca de un millón de miembros en 142 países. La fiesta de Frédéric es el día 9 de septiembre.

Preparar a los Adultos Jóvenes para el Discipulado Misionero en las Parroquias

"La Iglesia los necesita, su entusiasmo, su creatividad y su alegría."

-Papa Francisco, Día Mundial de la Juventud 2019, Ciudad de Panamá, Panamá.

María, una joven de la Arquidiócesis de los Ángeles, fue una de las más de dos millones de personas que asistieron a la reunión del Día Mundial de la Juventud en Panamá. La opinión de María fue que la parte más poderosa del evento fue cuando el Santo Padre "nos invitó a los jóvenes, a tomar nuestro llamado misionero ahora, y no en el futuro, siguiendo el ejemplo de María que dijo, 'Hágase en mí según tu palabra.'… Con María, nos dijo que sigamos diciendo si al sueño que Dios sembró en nosotros."

María al igual que muchos jóvenes que asistieron, escuchó estas alentadoras palabras del Papa Francisco y volvió con un corazón encendido y lleno de entusiasmo para poner las palabras en acción. ¿Cómo preparamos como líderes en nuestras parroquias y diócesis a nuestros jóvenes y adultos jóvenes no sólo para escuchar, sino para responder al llamado del Santo Padre?

En esta 57ª conferencia anual de ICSC, se ofrecerán sesiones que explorarán las maneras en las que algunas parroquias están preparando a los líderes y a los jóvenes para vivir este llamado identificando sus talentos y dones dados por Dios. Cuando las personas crecen como buenos corresponsables de sus dones y talentos, sus vidas y su potencial de liderazgo se ven dramáticamente impactados, y a través de ellos, las personas con quienes se conectan en las relaciones, el servicio y la comunidad.

¡Esperamos verle en Chicago el 6 de octubre!

Para los Líderes de la Corresponsabilidad: Mantener Viva la Visión

Por: Leisa Anslinger, Associate Department Director for Pastoral Life, Arquidiócesis de Cincinnati.

Como líderes corresponsables, debemos mantener la visión de la corresponsabilidad en el corazón y la mente de las personas. Discernimos qué comunicar, cuándo y cómo, incluyendo invitaciones para profundizar el compromiso con Cristo y para vivir y crecer como corresponsables. La corresponsabilidad opera en dos niveles: individual y comunal. Mientras que nosotros como líderes centramos gran parte de nuestra atención en la comunicación del mensaje de corresponsabilidad a los feligreses en un nivel muy personal, también es necesario estar atentos a las formas en las que la parroquia está viviendo y creciendo como comunidad de discípulos agradecidos.

La corresponsabilidad es, en última instancia, crecer en gratitud y compartir nuestras numerosas bendiciones con otros. Las palabras de la carta pastoral de los obispos de Estados Unidos sobre corresponsabilidad son convincentes: "La corresponsabilidad es una expresión del discipulado, con el poder de formar y moldear la manera en la que entendemos y vivimos nuestras vidas." Mientras que la formación en la corresponsabilidad impulsa a las personas a hacer un balance de las maneras en las que están viviendo como discípulos y siendo corresponsables de sus numerosos dones y bendiciones, debemos también estar atentos a que la parroquia esté administrando bien los recursos. Este viaje personal y comunal de discipulado, vivido como corresponsables, tiene el potencial de transformar corazones y mentes y hacer el cambio continuo en la vida de la parroquia, para lo mejor.

Cuando nos referimos a "la parroquia," ¡es importante reconocer que las personas son la parroquia! "La parroquia" a menudo representa la dirección, estrategias y práctica que están incorporadas en la vida parroquial, guiadas por líderes parroquiales. "La parroquia" también se refiere a toda la comunidad de fe, y reconoce el tremendo impacto que esta comunidad tiene en la manera en la que cada persona vive y crece en la fe.

Para muchos de nosotros, el otoño es un tiempo de renovación en la misión, en el cual vemos con mayor atención nuestras prácticas actuales y consideramos nuevas iniciativas para liderar a nuestra comunidad a vivir más fielmente como discípulos y crecer como buenos corresponsables. Esta es la razón por la cual nuestra conferencia anual es muy importante para muchos de nosotros. Es un tiempo para aprender unos de otros, escuchar "lo que está funcionando" para otros, y ser renovados en nuestro compromiso con el liderazgo de la corresponsabilidad. ¿Qué "está funcionando" en nuestra parroquia o en nuestro proceso de corresponsabilidad diocesano? ¿Qué necesita cambiar para mantener más viva la visión de la corresponsabilidad?

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

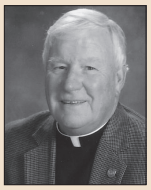
57ª Conferencia Anual ICSC

Octubre 6-9, 2019 | Sheraton Grand Hotel | Chicago, Illinois

Los discípulos misioneros comprenden que la corresponsabilidad es una forma de vida.

La corresponsabilidad ayuda a los discípulos misioneros a reconocer que tanto las experiencias ordinarias de la vida cotidiana como los momentos más profundos de sus vidas son dones de Dios para ser apreciados y compartidos con otros. Y que de esto se trata la corresponsabilidad y la evangelización, de compartir nuestras vidas y nuestros dones con otros, especialmente de compartir el don del Evangelio de Jesucristo con nuestras palabras y obras.

Conozca a estos dinámicos presentadores de la corresponsabilidad y escuche su experiencia de ministerio parroquial, sus vidas de fe y sus encuentros con la gracia.



Corresponsabilidad: Una espiritualidad que da vida
Rev. Joe Creedon
Pastor Emérito
Parroquia Christ the King
Kingston, Rhode Island

En todas las estaciones: El Año Litúrgico como marco de formación de la corresponsabilidad
Leisa Anslinger
Directora Asociada del Departamento de Vida Pastoral
Arquidiócesis de Cincinnati, Ohio

Entrando en la corresponsabilidad un discípulo a la vez
Schuyler Kleinpeter
Directora de Corresponsabilidad y Progreso
St. Pius X Catholic Church
Lafayette, Louisiana

Formando corresponsables en la parroquia: Lo espiritual y lo práctico
Rev. John J. Piderit, SJ
Vicario de Administración/ Moderador de la Curia

Florian Romero
Directora de Corresponsabilidad
Arquidiócesis de San Francisco, California

Jesús sobre el dinero: Seis lecciones que hemos aprendido en la vida parroquial
Rev. Michael White
Pastor

Tom Corcoran
Asociado al Pastor
Iglesia of the Nativity/Rebuilt Parish
Timonium, Maryland

Y este es sólo el principio… ICSC tiene una alineación increíble de líderes diocesanos, ejecutivos de fundaciones católicas, profesionales del progreso escolar y profesionales de la iglesia con experiencia y visionarios ministeriales en la 57ª conferencia anual de ICSC, haciendo que sea el evento para recibir aprendizaje práctico y percepciones visionarias. Visite el sitio web de ICSC en www.catholicstewardship.com para más noticias acerca de la conferencia de ICSC en las próximas semanas.

ICSC **¡UNASE A NOSOTROS!**

REGÍSTRESE AHORA para unirse a la familia ICSC en Chicago, Octubre 6-9, 2019

Septiembre: Un Compromiso Renovado con la Corresponsabilidad

El final del verano trae consigo nostalgia por los días sin preocupaciones, las noches largas, las tardes ociosas de fin de semana, las reuniones con familias y los viajes de verano por carretera.

Pero en nuestras parroquias, el otoño trae un raudal de nueva vida que hace que septiembre se sienta casi como primavera.

¿Por qué? Para el cristiano corresponsable, el otoño trae un sentido de compromiso renovado. Literalmente, muchos de nosotros hacemos nuestro compromiso de tiempo y recursos a nuestra parroquia durante el mes de septiembre o poco después. La corresponsabilidad y las ferias de ministerios traen un

sentido de excitación a los fines de semana parroquiales, los discursos de testimonios nos recuerdan acerca de las buenas obras por hacerse, se publican renovadas convocatorias para inscribirse a la Adoración Eucarística, y hay niños por todas partes – en nuestras escuelas católicas y en nuestros programas de formación de la fe –llenándonos de esperanza y entusiasmo por nuestra Iglesia joven.

Este es el tiempo en el que reexaminamos y reconfirmamos nuestra corresponsabilidad. Si estuvo alejado de su parroquia este verano – ya sea por negligencia o viajes y visitas a otras parroquias – ahora es el tiempo para el reencuentro. Nuestra parroquia es nuestra principal comunidad de fe, es donde nosotros construimos relaciones fundadas en nuestros valores compartidos y nuestra vida sacramental, y septiembre es una manera maravillosa de volver a "casa" a esa comunidad.

Algunas cosas que le acercarán más a su comunidad de fe durante el mes de septiembre:

Si estuvo alejado de su parroquia este verano – ya sea por negligencia o viajes y visitas a otras parroquias – ahora es el tiempo para el reencuentro.

- Visite, o mejor aún, ayude en la feria de ministerios. Pase tiempo con personas que no haya visto debido a los viajes del verano, y "vaya al encuentro y salude" a cualquier recién llegado que vea.
- Asegúrese de asistir a la noche del "Regreso a Clases" de la escuela de su parroquia, si usted tiene niños registrados, o visite la clase de sus hijos de formación de la fe y preséntese usted misma/o con la maestra/o.
- Considere un nuevo ministerio este año. Piense en algo que le renueve, proporcione el mejor servicio, saque a relucir sus mejores talentos, y ayúdese usted misma/o a conocer más de sus compañeros feligreses.
- Tal vez tenga un nuevo párroco, o un nuevo párroco asociado después del verano. Ahora es el momento de presentarse y hacer una invitación a cenar.

- Averigüe qué clases de formación de la fe para adultos o presentaciones se ofrecen para el otoño, y comprométase al menos en una.
- Haga un inventario de sus donaciones económicas. ¿Algunas veces descuidó el ofertorio de la parroquia durante los meses de verano? Investigue si su parroquia tiene donación en línea, o cargo automático, para que su corresponsabilidad durante todo el año ayude a proveer a la parroquia un ingreso estable.
- Haga de la Misa dominical su máxima prioridad del fin de semana, por encima de los deportes, las actividades escolares, u otras tentaciones.

UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana de Agosto 31/Septiembre 1 de 2019

En el Evangelio de hoy, Jesús desafía la estructura social de los fariseos y enseña a sus anfitriones y a sus invitados algunas lecciones profundas de humildad. Los fariseos mantuvieron arraigadas divisiones sociales entre quienes consideraban "santos" y "profanos," ricos y pobres, honrados y despreciados. Ellos no invitaban a nadie a un banquete o a una cena que no pudiera responder de manera recíproca. Y el modesto, el pobre, el paralítico, el cojo y el ciego no tenían la capacidad para corresponder.

Los buenos corresponsables son conscientes de que si abrazan una humildad que les permita ser generosos con aquellos que no pueden corresponder, ellos dan evidencia de tener la bondad de corazón que disfrutará la amistad íntima con el Señor. Esta semana reflexionemos sobre nuestra actitud hacia quienes no pueden corresponder a nuestra generosidad. ¿Cuál es el alcance de nuestra hospitalidad hacia los demás? ¿Somos generosos con aquellos que no pueden pagarnos?

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 7/8 de Septiembre de 2019

En la conclusión del Evangelio de hoy, escuchamos a Jesús decir a una "gran multitud" que "…cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío." Unos cuantos de los discípulos más cercanos a Jesús, como Pedro, Juan y Santiago, hicieron justamente esto: ellos respondieron al llamado de Jesús, renunciando a todo para seguirlo. ¿Cómo responden a Jesús los discípulos modernos cuando son confrontados con este mandato de Jesús aparentemente severo? Seguramente la renuncia a los bienes no significa literalmente deshacernos de todas las posesiones, ¿verdad? Sin embargo, las preguntas que podríamos considerar esta semana son: ¿Nuestros bienes materiales nos detienen de encontrarnos con Cristo en la Misa? ¿Nos distraen de nuestra familia parroquial? ¿Interfieren en nuestras relaciones? ¿Nos hacen insensibles a aquellos menos afortunados?

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 14/15 de Septiembre de 2019

Entre los temas principales en el Evangelio de hoy cuando escuchamos la conocida parábola de Jesús del Hijo Pródigo, están el perdón y la necesidad del arrepentimiento. Sin embargo, desde el punto de vista de la corresponsabilidad lo que también es interesante es uno de los temas secundarios: el fracaso en el uso responsable de los dones que tan generosamente se han otorgado. El hijo menor quien reclamó su herencia y dejó el hogar, no rompió leyes o mandatos religiosos. Su error fue que malgastó la riqueza heredada, los abundantes dones que le fueron dados. Su pecado fue vivir de manera extravagante; derrochando sus dones para perseguir placeres egoístas. Los buenos corresponsables saben que todo lo que tienen viene de Dios, y que se requiere de ellos cultivar estos dones responsablemente. ¿Cuáles son nuestros dones dados por Dios? ¿Los usamos responsablemente? ¿Ejercitamos una buena corresponsabilidad sobre ellos?

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 21/22 de Septiembre de 2019

En la parábola de Jesús del Administrador Injusto, encontramos a un administrador que ha derrochado la riqueza de su patrón y enfrenta el despido de su posición. Para superar la crisis que le confronta, el administrador reduce algunas deudas muy considerables que algunos de los vecinos pobres deben a su patrón, para ayudarles a saldar la deuda. Aunque el administrador ha pecado contra Dios y contra su patrón derrochando lo que pertenece a alguien más, la manera prudente en la que él va resolviendo la crisis y al mismo tiempo aliviando a la gente en necesidad, puede verse como una manera de administrar mejor los dones confiados a nosotros por Dios. Aunque los buenos corresponsables de hoy reconocen que tal vez nunca usen sus dones dados por Dios en una manera que se conforme totalmente a las demandas del Evangelio, el compromiso de usar sus dones con prudencia y con el propósito de ayudar a su prójimo conquista el favor de Dios.

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 28/29 de Septiembre de 2019

En el Evangelio de hoy Jesús ofrece una advertencia acerca de vivir egoístamente en su parábola de Lázaro y el Hombre Rico. El Hombre Rico realiza suntuosos banquetes y viste finas ropas. Pero a pesar de su opulencia él no hace nada para aliviar la dolorosa condición de hambre y debilidad de su vecino Lázaro. Él se olvida de amar a su prójimo del mismo modo que se ama a sí mismo y es enviado al infierno por su estilo de vida y su deseo de autocomplacencia. El Hombre Rico representa a aquellos que gastan el dinero en sus placeres personales sin preocuparse de compartir sus bienes materiales con el pobre y necesitado en su propio vecindario. Los buenos corresponsables son conscientes de las implicaciones prácticas de amar, no sólo a Dios, sino a su prójimo, como se aman sí mismos. ¿Quiénes son los menos afortunados en nuestro vecindario? ¿Compartimos con ellos una porción de nuestras bendiciones?